



JULIO BARRENECHEA

En el reciente junio salió a la luz pública el último libro de poemas de Julio Barrenechea. Dice:

"...Qué hago con tanto azul sin ser Dariel / Tanto azul reunido, azul marino. / Con tanto azul sin fin que siento más,/ mirando lo invisible en los caminos". Esta estrofa pertenece al poema "Océano Indigo".

Porque esta "Voz Reunida" de Barrenechea es un tránsito autobiográfico, no sólo en el prólogo, tan finamente comentado por Alonso, sino porque los poemas nos pasan por el mundo, siguiendo los pasos del autor. Así, tenemos España y la India; más Colombia, Brasil, México, Costa Rica, asímismo de Chile y los amigos chilenos, que son otros tantos caminos que el poeta recorre con su lira aguda.

sería de la muerte. De modo que el poeta se habría convertido finalmente en el prólogo de su obra, en pensante apóstol, criatura lanza por la poesía mayor, la que no tiene público presente, ni hermosos, plátanos ni ampollosidades. Es la voz íntima y recogida del que muestra tres escudos en su alféizar, aunque en este volumen, Juicio Barrenchea se acerca a lo épico en el poema "Soltura", de cuando dice "Pequeño cuerpo para tanta gloria!", así como otro que muestra la insignificante huella de la lata en el espejo de su memoria, en el poema "Círculo".

os últimos trámites. Santiago. 5-VII-1975. P.Y.

655869

Autobiografía poética
“Voz Reunida”
de Julio
Barrenechea

Por Gonzalo Orrego

dice: sigue crece, se va, y no desaparece, alusión inequívoca

Entre las muchas cosas bellas de este libro, destacamos, de

poeta por la vida eterna, no con la duda hamletiana, sino con la certidumbre de la fe que canta: —"Y continúa vivo entre los vivos, uniendo y pastoreando,/ señalando el camino a los perdidos".

Pero el espíritu se acaba y es tiempo que volvamos al principio, donde Julio está más barreño que nunca. Ahora muy de pasada al momento en que recibió el telegrama que le avisó la asamblea del Premio Nacional de Literatura. Lo recibió en París, procedente de Israel, y ya estaba presente. Días después a una fiesta americana, inolvidable, que se graznó en casa de Héctor Escherich y que terminó en la madrugada en La Rotonda, Escocia, cuando una fiesta desenfrenada, seguramente el autor no dedicó cariñosamente el libro con las palabras: "A mi querido filo, aquí soy París y no la costa".

Diez también en su autorretrato lírico que muestra amigos Rodríguez Gómez le abrió las puertas de La Nación y que de estas crónicas resultó el libro "Frutos del País". Debo recordar, pase me parece oportuno, que ulteriormente yo hice lo mismo en las columnas de redacción del diario La Patria, cuando era un diario grande, y allí *Barrenechea* publicó sus exquisitos "Plato de

"Vitamina", cuya resumín podría dar origen a un volumen - banquete tanto o más vitaminico y regocijante que "Frutos del País". Porque Julio, aparte de su poesía, tiene el humorismo circulando por sus venas. No puede evitarse. Es humorista "malogrado".

Para terminar veámonos a este auténtico poeta, hijo de poeta, en esta magnífica estampa en coloreros de Toledo: «Y esa calle empinada que no termina nunca.» Y esos fráiles altos, sin su luce, tan sólo para mostrar a sombra! Este es Toledo, para mí el Toledo que se aparece a sombra! El sitio en que él portaba huevos derrochó... Con su silueta unida, castillo de Castilla, maldecirme en la noche!»

"Voz reunida" de Julio Barrenechea. [artículo] Gonzalo Orrego.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orrego, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Voz reunida" de Julio Barrenechea. [artículo] Gonzalo Orrego. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile